DIARIO BALEAR.

MIERCOLES 4 DE AGOSTO DE 1830.

Santo Domingo de Guzman fundador.

Luna llena á la 1 hora y 7 minutos de la tarde en Acuario.—*Calor.*
Sale el sol á las 5 y se pone á las 7.

NOTICIAS ESTRANGERAS.

RUSIA.

Petersburgo 15 de junio.

Las últimas cartas de Persia contienen los siguientes pormenores sobre el recibimiento que el Schah ha hecho á su nieto Khosrew-Mirza á su regreso de Rusia.

Este Monarca, dicen las cartas, despues de haberle manifestado del modo mas espresivo la satisfaccion que tenia por su llegada, para demostrarle la que le cabia al mismo tiempo por el modo con que habia desempeñado su mision, cuyo objeto era estrechar mas las relaciones de amistad entre Rusia y la Persia, le regaló la suma de 20∂ tomanes (*unos seis millones de reales vellon*). Tambien se dignó S. A. dar pruebas de su benevolencia á la comitiva que acompañó al Príncipe.

El 27 de marzo último se sintieron en Theran dos conmociones de tierra, en las que padeció bastante la ciudad. Los habitantes se vieron precisados á abandonar sus casas, y refugiarse á los campos inmediatos. El Schah no ha querido volver á la ciudad, á pesar de haber sido por muchos años su residencia, por el justo resentimiento y odio que conservaba contra sus habitantes, de cuyo número eran los criminales autores del atentado cometido en el mes de enero del año pasado; pero á consecuencia de habérsele presentado una diputacion, compuesta de los individuos mas distinguidos del clero y de los vecinos mas ilustres de aquella ciudad, y suplicado á S. A. con el mayor rendimiento que no les privase por mas tiempo de su amable presencia, se ha dignado este Monarca acceder á las instancias de los habitantes de Theran, y prometer solemnemente á estos diputados que pronto volverán á verle en medio de ellos.

POLONIA.

Varsovia 21 de junio.

El Emperador Nicolas con sus dos hermanos los grandes duques Constantino y Miguel se hallan en esta ciudad desde el dia 18 del corriente; tambien estan el conde de Nesselrode que vuelve de S. Petersburgo, y S. M. la Emperatriz de regreso de su viage á Silesia. Anoche llegó el feldmariscal conde Diebitsch, y segun dicen irá á S. Petersburgo en compañía de S. M. I. Finalmente ha venido asimismo el príncipe de Lieven, embajador de Rusia en Lóndres.

El dia 3 del corriente llegó á Elisabethgrad el embajador turco Halil-bajá; el teniente Andrautt, ayudante del conde Diebitsch, le encontró en el camino, y le entregó un pliego de Constantinopla en que le anunciaban su promocion á la dignidad de Capitan-bajá. El dia 4 se avistaron en Nowomirgorod Halil-bajá y el conde Diebitsch.

ITALIA.

Ancona 7 de junio.

Las cartas que ha traido el schooner ingles *lord Castlereagh*, que arribó ayer á este puerto, de las islas Jónicas, dicen que el conde Capo d'Istria habia declarado franco por cinco años al puerto de la isla de Hidria.

Algunas de estas cartas hacen una triste pintura de la situacion del Epiro. Las vejaciones que en este pais hacen los albaneses se aumentan continuamente. Estos se hallan divididos en dos facciones. La una es la de Imir-bajá, hijo de Kintaki, y el gefe de la otra es Selictar Poda. Imir-bajá se halla en el dia encerrado en el castillo de Janina, y los albaneses de la ciudad roban y asesinan á los pobres habitantes griegos. Los desórdenes no se limitan á Janina: toda la comarca, y principalmente Zagari, es el teatro en que se cometen, y donde se reduce á la esclavitud familias enteras.

El bajá y los albaneses no cesan de pedir dinero, y para buscarlo hacen escavaciones en las casas de los habitantes con la esperanza de hallar en ellos tesoros enterrados. Todas las autoridades de este pais estan presas.

Idem 10.

Las cartas del comercio de Corfú hablan de los nuevos alborotos que habia habido en Grecia, y aseguran que el gobierno griego estaba haciendo preparativos para apoyar vigorosamente á los insurgentes de Candia, y echar á los turcos de esta isla.

El capitan de un buque mercante ingles que aca-

ba de llegar, ha dado la noticia de que el Dey de Argel habia puesto ya sus tesoros en lugar seguro, y que los franceses hallarán poca resistencia en la ciudad. Se aseguraba tambien que el mismo Dey pensaba en abandonar la capital, y volver despues á la cabeza de una multitud de hordas de beduinos y bloquear á los franceses. Parece que confia en que si los franceses siguen ocupando por algun tiempo la costa de Africa, se suscitará necesariamente una guerra entre Francia é Inglaterra, y por esta causa volverá muy pronto á entrar en Argel, sin ser precisado á dar la satisfaccion que la primera Potencia le pide. Sin embargo de que parezca inverosímil que el Dey haya enviado á Malta sus tesoros en buques ingleses, se habla aqui como de una cosa cierta.

Roma 8 de junio.

Se está observando 29 dias hace el nuevo cometa que descubrió Mr. Gambart, y constantemente se va adelantando con un movimiento muy lento hácia el ecuador. Desde el *Caballo menor*, en donde fue descubierto, ha pasado á la constelacion del *Pegaso*, de donde no habia salido todavía.

— El 18 de mayo se sintieron en Reggio, en la Calabria, dos terremotos; pero no han causado daño alguno.

Trieste 19 de junio.

Hoy han llegado de la costa de Marruecos las corbetas la *Carolina* y el *Adriático*, las cuales salieron de Malta hace seis dias: sus capitanes han confirmado la noticia de que se habian ido á esta isla todos los buques de guerra ingleses que se hallaban en la rada de Argel, á consecuencia, segun se decia, de órdenes terminantes del gobierno británico, con el fin de evitar cualquier error. De Alejandría tambien habian llegado otros buques; pero nada de nuevo han dicho. El Bajá continúa sus armamentos, y su escuadra sigue ejercitándose en toda clase de maniobras en alta mar.

(*G. de M.*)

ESPAÑA.

ISLAS FILIPINAS.

Manila 30 de diciembre de 1829.

Concluye el artículo del diario anterior.

Veinte y cinco años habian trascurrido en este estado y sin que las piadosas solicitudes del Ilmo. Sr. Ezpeleta, obispo de Cebú, ni los partidos ventajosos que ofreció á los rebeldes hubiesen producido ningun resultado favorable, cuando por la espulsion general de los jesuitas pasó la direccion de los pueblos de Bohol á los padres recoletos. Su vicario provincial Fray Pedro de Sta. Bárbara, cura de Baclayon, lleno de un zelo caritativo, trabajó con piadosa eficacia, empleando su natural dulzura é intrepidez hasta ponerse en comunicacion con Dagohoy y otros principales sublevados; pasó á su campo, levantó algunas ermitas, administró á muchos los sacramentos, y últimamente concluyó con ellos una especie de tratado, por el que ofrecieron volverse á Dios y al Rey, si el gobierno les concedia indulto, y les permitia establecer pueblos en los sitios que ellos designaban. Satisfecho el buen Padre de los felices resultados de su negociacion, empleó su merecido crédito con el Ilmo. obispo y el alcalde de Cebú, que apoyaron su pretension para que el gobierno accediese á aquella capitulacion. El general Don Josef Raon, gobernador á la sazon, admitió las proposiciones y concedió en nombre de S. M. un indulto general, cual podian desear. Entonces conoció el padre Santa Bárbara la mala fe y simulacion que habian usado con él Dagohoy y los principales sublevados; pues mientras se publicaba con la mayor solemnidad el perdon en nombre de S. M., publicaron ellos un bando que imponia pena de la vida al que se atreviese á abandonar su partido, con lo que impidieron enteramente sus efectos; no habiéndose conseguido otro resultado que el desengaño de que las medidas de suavidad y dulzura no alcanzan á curar tan radicales y envejecidos males.

Desde el momento que el gobierno sufrió el desaire público de ver desechado vergonzosamente su indulto, y de haber correspondido infielmente á sus invitaciones de pacificacion, despreciando altamente el sagrado derecho de gentes, era de su deber usar con ellos de la fuerza armada, haciéndoles reconocer con la fuerza su legítimo Soberano valiéndose de los ausilios que las leyes conceden en semejantes casos; mas no obstante usó de tolerancia, y disimuló tamaño desaire, esperando tal vez que el tiempo proporcionase ocasion favorable para hacerles reconocer su error, y reducirlos sin derramamiento de sangre.

Vana ha sido tal esperanza, pues lejos de reconocer en esta tolerancia las miras benéficas del gobierno, han creido descubrir en ella su impotencia, creciendo á proporcion la osadía. No se limitaba ya el número de los que componian esta horda á los primitivos alzados ó sus descendientes, sino que se aumentaba cada dia, por ser el asilo de los criminales y descontentos, no solo de la misma isla, sino de todas las inmediatas.

Alentados con la impunidad, señores de todo el interior de la isla, y en relaciones de alianza con los enemigos moros, se entregaban al robo, al asesinato y á todo género de violencias; y los habitantes de los pueblos, reducidos casi á las playas, y acosados ya de los monteses, ya de los moros, viendo la falta de seguridad de sus ganados, campos, y aun de sus personas, y agoviados de tantas vejaciones, que ni aun con estar siempre armados podian muchas veces evitar, unos se remontaban, otros emigraban á otras islas, y todos clamaban por el remedio y fin de tantos males.

En medio de este estado de ansiedad y continua inquietud, los RR. curas párrocos y los vecinos de los pueblos de Hagna y Guindulman, visto que á causa de su corta poblacion las entradas parciales que habian intentado, lejos de contener, irritaban mas á los monteses, que se habian propueso su entera

destruccion, acudieron al alcalde de Cebú en 1824, y este al gobierno, proponiendo reunir sus fuerzas con las del de Talibon, y hacer una entrada con el fin de castigar con las represalias á los monteses, y reprimir su osadía. En efecto el anterior capitan general D. Juan Antonio Martinez, accedió á sus deseos, autorizándolos por su decreto de 29 de abril del mismo año para hacer la entrada que deseaban.

No tuvo efecto esta espedicion, porque cuando trataron de ponerla en ejecucion conocieron la insuficiencia de sus medios, y pasaron una convocatoria á los demas pueblos de la isla solicitando su cooperacion; y aunque todos estaban en lo general animados de los mismos deseos, echaban menos un gefe que los dirigiese, armas y alguna tropa reglada, y no pudieron convenirse.

Entre tanto los monteses, que sabedores de la autorizacion para la entrada, se habian preparado á la defensa, al ver que no tenia efecto se confirmaban en la alta idea que habian concebido de su superioridad, y del temor que su poder infundia á los pueblos, y á proporcion de su arrogancia crecia su atrevimiento é insultos.

Repitiéronse los clamores de algunos pueblos; y el nuevo alcalde mayor de Cebú D. Josef Lázaro Cairo, despues de haberse enterado á fondo del estado de las cosas en Bohol, y de haber tomado algunas medidas provisionales, hizo presente al actual capitan general la insuficiencia de los medios adoptados por el decreto de su antecesor, en razon del corto vecindario de los tres pueblos comparado con el número de monteses; de que mucha parte de él y del de los demas pueblos estaba emparentado y en relaciones de comercio con estos; y de que no habia un sugeto á propósito á quien confiar la direccion de la operacion. Al mismo tiempo manifestaba las ventajas de emplear la gente de Cebú mas diestra en el uso de las armas y sin tales relaciones; y últimamente lleno de un loable zelo, se ofrecia á dirigir él mismo la espedicion.

Aunque S. E. estaba convencido no solo de la utilidad, sino de la necesidad de restituir á los pueblos fieles de Bohol la tranquilidad y seguridad de que carecian, y al Rey tantos vasallos que por muchos años desconocian su paternal gobierno, trató de proceder con la madurez y circunspeccion que asegurasen el acierto; y asi ademas del dictámen de los ministros de Real Hacienda, del fiscal de S. M., y asesor de gobierno, quiso oir el del M. R. arzobispo y de otras personas de carácter, ilustracion y esperiencia; y hallando en todos la misma conformidad de opinion, determinó llevar á efecto tan útil empresa.

Para ello consideró debia emplear medios y fuerzas proporcionadas; lo primero para no aventurar el honor de las armas, y lo segundo para lograr la superioridad, y evitar asi el encarnizamiento y efusion de sangre que son consiguientes al equilibrio de los partidos.

Determinado ya el proyecto, espidió las órdenes, y dió instrucciones al mismo Cairo, á cuyo cargo puso la ejecucion: y este, hechos los preparativos necesarios, se embarcó con toda la espedicion para Bohol el 7 de mayo de 1827, adonde desembarcó el mismo dia, acompañándole el R. P. Fr. Julian Bermejo, cura de Bolhoon, y actual vicario provincial del órden de S. Agustin en Cebú, que á su ilustracion junta muchos conocimientos prácticos del pais, y el R. P. Fr. Miguel de Jesus, cura de Danao, que se ofreció á asistir voluntariamente.

Para no dejar de tentar todos los medios de suavidad antes de romper las hostilidades, dirigió por conducto seguro tres proclamas á los monteses, invitándoles á reducirse al gremio de la Iglesia y obediencia del Rey, ofreciendo á los que se presentasen amnistía de lo pasado, ecsencion de tributos por 10 años, y ser tratados como los demas vecinos fieles. Muchos, temerosos del castigo tan inmediato, se presentaron aprovechando la invitacion; pero el mayor número, obstinado en su vida salvage, prefirió aventurar su suerte á la de las armas.

Dió principio Cairo á las operaciones habiendo formado dos divisiones, una bajo sus inmediatas órdenes de 1100 hombres con algunas piezas, que atacó por el norte de la isla, y otra de igual fuerza bajo el mando del capitan pasado del pueblo de Bolhoon D. Pedro Cabanlit, á quien acompañaba y aconsejaba el referido padre Bermejo; la cual atacó al mismo tiempo por el mediodia, dirigiéndose una y otra á reunirse en el centro de la isla, como asi lo verificaron, despues de varias acciones, ataques y encuentros parciales que tuvieron recorriendo los montes. El resultado de esta campaña, que duró 22 dias, fue batir completamente á los monteses, y obligar á la mayor parte de ellos á que se reuniesen en poblaciones. Si el alcalde mayor Cairo hubiera podido permanecer algun tiempo con la espedicion en la isla de Bohol, no hay duda que desde aquella época hubiera quedado consolidada la conquista, pero ademas de que hubiera sido demasiado dispendiosa su permanencia, la fuerza que habia llevado se componia en la mayor parte de vecinos de Cebú, que al llamamiento del alcalde habian dejado sus campos y talleres para concurrir á aquellas gloriosas fatigas, y ya sus familias no podrian menos de resentirse de su ausencia; y finalmente á él mismo le llamaba á la capital de su provincia el desempeño de las indispensables atenciones de su destino; por lo que determinó regresar á Cebú con la espedicion, dejando muy encargado á los pueblos que hiciesen frecuentes entradas á los montes para impedir que volviesen á reunirse los monteses, y obligar á los que hubiesen quedado ocultos á que se presentasen.

El regreso de las divisiones, y el descuido de los pueblos en cumplir el encargo del alcalde, fueron circunstancias que aprovecharon muchos de los reducidos para remontarse, y uniéndose con los que se habian ocultado, volver á su anterior perjudicial conducta.

No tardó este gobierno en tener noticias de tales acontecimientos, y no creyendo oportuno abandonar el

proyecto, para poner á cubierto de las nuevas y mas encarnizadas invasiones que infaliblemente harian los monteses, tanto á los pueblos como á los nuevamente reducidos, que prefiriendo la tranquila mansion en sus hogares y proteccion del gobierno rehusasen volver al monte, dispuso este en abril de 1828 que el capitan veterano D. Mannel Sanz, oficial de inteligencia, actividad y prudencia, se encargase esclusivamente del importantísimo servicio de reducir por la fuerza á los remontados, y nuevamente alzados, si no bastasen las amonestaciones y llamamientos pacíficos.

Ausiliado Sanz con un pequeño destacamento de infantería, unos cuantos artilleros, armas y municiones correspondientes, y autorizado para organizar una corta fuerza en Bohol, se puso en marcha inmediatamente, y ha cumplido ecsactamente mis instrucciones en dos campañas, aunque no tan ruidosas como la anterior; no menos gloriosas, por su mayor duracion, menores medios, y haber tenido que luchar largo tiempo con un enemigo obstinado y traidor, y con un clima mal sano, en que han perecido muchos de su espedicion, y aun él mismo ha estado por dos veces prócsimo á ello. La conducta observada y medidas dictadas por este oficial me han confirmado el acierto que tuve en su eleccion.

Los monteses se hallan ya enteramente reducidos. Bien conoce el gobierno que entre estas gentes criadas sin sujecion, religion ni Rey, los adultos dificilmente perderán, á lo menos en mucho tiempo, la inclinacion á los hábitos y género de vida en que se educaron, y que no dejarian por lo mismo de aprovechar cualquiera coyuntura que se les presentase para volverse al monte: pero tambien espera que con el tiempo la dulce persuasion de los RR. párrocos al instruirlos en los principios santos de la Religion, su propio convencimiento, y las medidas constantes del gobierno, podrán hacer de la mayor parte vasallos pacíficos y útiles; y sobre todo está cierto de que sus hijos educados en la religion y mas civilizados, no dejarán los placeres de la vida social por la soledad de los montes. Siguiendo estos mismos principios se ha tomado la medida de incorporar todas las visitas á sus matrices, providencia muy útil, porque asi como las rancherías de los monteses eran el asilo de los criminales, asi las visitas esparcidas por lo general en una grande estension, y á larga distancia de los pueblos, no solo eran el asilo de los monteses, sino que sus mismos vecinos, aunque tributarios en el nombre, eran monteses en la esencia, sin religion ni civilizacion.

Ademas de los partes que se han recibido sobre las operaciones militares, que detallan circunstanciadamente cuantas ocurrencias han mediado desde que se encargó de ella el capitan D. Manuel Sanz, á quien en remuneracion de los méritos contraidos se le ha conferido el grado de teniente coronel, ha dirigido este últimamente uno en que manifiesta hallarse enteramente terminada la conquista; y al mismo tiempo acompaña un estado que demuestra los monteses que se han empadronado desde que se intentó la reduccion en 1827 hasta fin de agosto de este año; las armas cogidas á los mismos; poblaciones que se han formado durante la conquista; número de hombres con que han contribuido los pueblos para ella, y gastos que ha causado la espedicion desde abril de 1828 hasta fin de agosto último; cuyo estado, autorizado por los RR. párrocos, se ha impreso de órden del Escmo. Sr. Capitan general, no dudando que todos verán con gusto el resultado de esta conquista, por la cual se ha restituido á los fieles habitantes de Bohol la tranquilidad de que carecian, quedando asi desembarazados para dedicarse mejor á sus labores y á su defensa contra los moros; la religion ha adquirido un número considerable de almas prontas á escuchar sus verdades; el Rey otros tantos vasallos que con el tiempo serán útiles y productivos á su Real Corona; y finalmente se complacerán al considerar tantos millares de salvages arrancados de entre los montes y breñas, y restituidos á la dignidad de hombres en la vida social.

(*G. de M.*)

PALMA 4 DE AGOSTO.

ORDEN DE LA PLAZA DEL 3 PARA EL 4.

Parada, rondas, contrarondas, capitan de hospital y provisiones, sargento de idem y patrullas Córdoba.

De órden del Escmo. Sr. Capitan general de este ejército y reino—Salvador Valencia.

FUNCION DE IGLESIA.

Hoy dia 4 al anochecer en la iglesia de S. Francisco de Paula se dará principio al devoto novenario de S. Emigdio obispo y mártir, abogado especial contra terremotos, y continuará á la misma hora en los dias siguientes (el dia 8 se hará á las cinco de la tarde); y mañana dia propio del Sto. se celebrará solemne fiesta, y á las diez de la mañana cantará la Rda. comunidad la misa y predicará el P. Fr. José Rigo Mínimo.

CAPITANÍA DEL PUERTO.

Embarcaciones fondeadas el dia 1º del corriente.

De Barcelona el javeque S. Sebastian, su patron Juan Oliver, con 7 pasageros y lastre.

De Iviza el id. Ntra. Sra. de los Dolores, su patron D. José Mayol, con trigo y géneros.

De Valencia el laud Sto. Cristo, su patron Felipe Perez, con 18 pasageros y melones.

De Argel el id. Almas, su patron José Soler, en lastre: queda en observacion.

AVISOS.

En la brigada de artillería permanente en estas Islas Baleares se admiten reclutas voluntarios y sin interes, siempre que reunan las cualidades que ecsige la ordenanza de dicho Real cuerpo.

Una jóven de 15 años de edad desearia encontrar casa para servir en clase de criada: sabe hacer todas las faenas de una casa. Darán razon en la librería puesto del diario, junto á la cadena de Cort.

IMPRENTA DE FELIPE GUASP.